

EL OFICIO MÁS ANTIGUO

3º

Los primeros agricultores de la tierra fueron Adán y su hijo Caín. Al principio, todos los hombres se alimentaron de raíces y frutas, pero eso no era suficiente para poder vivir.

Dios oyó las plegarias de los hombres y les dijo:

-"Tendréis que trabajar y cuidar mucho la tierra para que ella os regale buenos alimentos.

El agua, el aire y el calor os ayudarán".

Entonces Adán le preguntó:

-"Señor, ¿qué tenemos que hacer?"

A lo que Dios contestó:

-"El cielo os dará lo que necesitáis si vosotros lo pedís".

Así fue como el Todopoderoso convocó a todos los astros, estrellas y planetas del firmamento y les ordenó que se pusieran a moverse para crear algo sobre la tierra que alimentara al Hombre.

Los que más empeño pusieron fueron los planetas. De esta manera se crearon las plan(e)tas o hierbas. Y todas las hierbas recibieron una flor desde una estrella.

Mas cuando el Creador les preguntó:

-"¿Quién de vosotras, las hierbas, quiere renunciar a su preciosa flor para ser alimento de los hombres?", algunas de ella respondieron:

-"Nosotras ".

Y así surgieron las hierbas sin flor.

En vez de lujosos, olorosos y coloridos vestidos floreados, estos pastos recibieron granos o semillas.

El primer alimento

Los pastos verdes que renunciaron a tener bellas flores, fueron siete:

La luminosa espelta (que luego fue el recto trigo),

La blanquecina cebada,

El oscuro y doblado centeno,

La ligera avena,

El granulado mijo,

El ramificado arroz y

El alto maíz.

LA ESPELTA Y EL TRIGO crecen con las espigas rectas hacia el cielo. Sus granos son redondos y dorados, y son alimento principal del Hombre.

LA CEBADA tiene su espiga curvada y los granos son redondos y blanquecinos. Sirve de bebida para el Hombre y de completo alimento para los animales.

EL CENTENO también se dobla cuando crece su espiga. Sus granos son alargados y de un gris verdoso. Contienen tanta buena fibra y alimento dentro, que el que come “pan negro” de centeno enseguida nota su gran fuerza.

LA AVENA no crece desde una única espiga, sino en ramas. Su grano es alargado y ligero, y está envuelto entre dos finas vainas u hojitas. Es alimento que fortalece al Hombre y al animal por contener mucha luz.

EL MIJO tiene unos granos pequeños, duros y separados los unos de los otros. Por eso tampoco forma espiga. Está muy rico si lo comes en la sopa.

EL ARROZ también crece ramificado desde una mata que asciende en un suelo cubierto de agua. El arroz se puede cocinar como comida y bebida.

EL MAÍZ crece muy alto, en granos enormes, pegados alrededor de una “espiga”, mazorca, choclo o elote. El ganado que se alimenta de maíz vive muy feliz.

Los ayudantes del agricultor

Los principales colaboradores del campo fueron, y siguen siendo **la tierra misma, el agua, el viento y el calor.**

La tierra, sin embargo, va perdiendo fuerzas y se desgasta. Entonces las primeras personas vieron que, a pesar de todo, quedaba mullida y se aireaba porque el Creador “alojó” en ella a la lombriz.

La lombriz mulle la tierra y alimenta la raíz.

Para que el polen de las flores fuera transportado de una flor a otra, Dios ideó a **la abejita**. La abeja transporta “la luz” de las flores y la convierte en miel.

Después, para que la tierra estuviera siempre viva, el agricultor dejó entrar a **la vaca** en el huerto y ésta lo abonó con su estiércol. Al mismo tiempo la utilizó para deshierbar junto con **la oveja y los gansos.**

La vaca abona con su estiércol, arranca y traga los tallos y hojas y los convierte en leche. Más tarde se les unieron los caballos y los bueyes para tirar del arado que abre los surcos. Esta

herramienta no fue la primera, pues mucho antes el Hombre había creado la **azada de piedra**, luego **de hierro**; y así les siguieron todas las demás:

- Los **rastrillos** para aplanar.
- La curvada **hoz y guadaña**, para segar el cereal.
- Las **palas** para remover.
- La **horca** para esparcir estiércol.
- El **bieldo** o “tenedor” para aventar la paja,
- La **criba** o colador para separar los granos.
- El **carro** y luego la carretilla para transportar.

Hoy ya utiliza las **máquinas**.

LA LEYENDA DE LA PAPA

3º

Después del Diluvio Universal, Lucifer caminaba por el nuevo mundo y observó a un campesino que araba su tierra. Cada vez que la reja de su arado chocaba con una raíz o una piedra, el campesino decía palabrotas y lisuras muy feas. Esto al diablillo le sonaba como agradable música.

-“Este hombre me puede servir”, pensó, y tomó una caja cuadrada en la cual tenía escondidas unas semillas. Se puso entonces detrás del campesino y sembró las semillas en los surcos recién arados.

Cuando las plantas crecieron, el campesino vio extrañado que en su campo habían crecido verdes frutos sobre su tierra. Los probó y los escupió enseguida, pues eran venenosos. Entonces quiso arrancar las malditas plantas y se dio cuenta de que éstas tenían unos bulbos subterráneos. Los llevó a su casa, los cocinó y descubrió que alguien le había hecho un gran regalo, pues estaban muy buenas. A ese bulbo lo llamó “fruto del subsuelo” o “papa”. Sembró con esos bulbos todos los campos que poseía, luego vendió su cosecha y en poco tiempo se convirtió en un hombre rico.

Él mismo comía papas continuamente, y pronto notó que se hacía cada vez más listo, al igual que todas las personas que las comían. Todos le llamaron “el rey de la papa”. Su fama aumentaba cada vez más; sus hijos y los hijos de sus hijos llegaron a ser también muy importantes ...

Lucifer se alegraba de cómo le habían ido las cosas al campesino y a los que comían muchas papas, pues todos se volvieron otra vez tremendamente egoístas, como antes del diluvio.

Un día Lucifer se dijo a sí mismo:

-“A ese hombre ya no lo necesito más. Ahora, yo mismo voy a intervenir sobre él”.

Entonces, con alegría luciferina, inundó las tierras del campesino, aniquiló sus cosechas, le colmó de desgracias y lo llevó a la miseria.

El pobre campesino, entonces, se habría quitado la vida de no haber sido porque un Ángel le detuvo y le abrió los ojos diciéndole:

-“La razón de tu desgracia es tu enorme inclinación por la papa. Ella pertenece totalmente a las profundidades de la tierra; mira cómo se envenena cuando la luz del sol la toca. Así te has transformado tú. Te has pegado demasiado a la tierra y te has vuelto egoísta”.

Entonces dejó de comer sólo papas, sembró buen cereal, dejó de decir “lisuras y palabrotas”, no maldecía, prefería cantar, a pesar de que Lucifer no dejaba de acosarlo. Pero él se fijaba ahora en la luz de los granos, mucho más que en cultivar la oscura y venenosa planta.

De esta manera su vida cambió rotundamente y fue aconsejando a todos que sembraran los granos cargados de luz, y pronto la gente cambió, incluso los más egoístas y cómodos.

Aportación de Begoña Ruiz D.